

# El bibliotecario y la lectura: Formación de bibliotecarios como lectores

LUIS ERNESTO PARDO RODRÍGUEZ  
*Universidad de La Salle, Colombia*

## INTRODUCCIÓN

**E**l trabajo empírico, como campo de interés, fundamenta los procesos de enseñanza y aprendizaje en la biblioteca. Por tanto, la enseñanza es parte de la misión del bibliotecario, el contacto con usuarios y comunidades, en otras palabras, es un mediador pedagógico. El aprendizaje del bibliotecario y del usuario es recíproco mediante la lectura y el diálogo, porque son sujetos activos que indagan y cuestionan cada uno desde su realidad, cumplen indistintamente roles de emisor y receptor de información para la construcción de su propio conocimiento. Se busca siempre el impacto en los usuarios, a pesar de que, como consecuencia intrínseca, se desconozca el que se produce en el bibliotecario como mediador (Tebar Belmonte 2009, 20).

La educación durante toda la vida trasciende los presupuestos básicos entre la educación básica y la educación permanente. Cada fase en la formación del ser humano deja profundas huellas que lo consolidan como ser académico e intelectual. La educación básica fundamenta conocimientos de matemáticas, lectura, escritura y genera posibilidades para determinar la profesión que guiará su proyecto de vida (Delors y Al Mufti 1996, 20).

## *La formación de lectores...*

En el informe *La educación encierra un tesoro*, Jacques Delors postuló misiones para la escuela aplicables al bibliotecario y a la biblioteca: “Es deseable que la escuela inculque el gusto y el placer por aprender, la capacidad de aprender a aprender, la curiosidad del intelecto. Imaginémosnos inclusive una sociedad en que cada uno sería alternativamente educador y educando” (*ibid.*, 21). La biblioteca tiene como misión formar usuarios y lectores; generar ambientes de enseñanza y aprendizaje desde la Alfabetización Informacional para el manejo de recursos y fuentes de información, y fortalecer las competencias de lectura y escritura para la generación de ciudadanos competentes, participativos y conscientes de la realidad socioeconómica y política de su territorio.

El bibliotecario es un educador. El reto de ser educador y educando es fascinante, se aprende del conocimiento y saberes de los usuarios; se aprende del lector curioso que indaga indistintamente realidad y ficción a través de los libros; se aprende cuando el usuario cuestiona los conocimientos del bibliotecario con preguntas que abren posibilidades inagotables de información que se materializan en documentos, datos e información concreta para la solución de necesidades de información.

El bibliotecario es un lector incansable y se forja en cada jornada de trabajo con datos actualizados de acontecimientos locales y mundiales; con novedades bibliográficas que amplían su horizonte de conocimiento y con el contacto permanente con las nuevas tecnologías que ofrecen un espacio infinito de información. Por ello, las aptitudes particulares del bibliotecario en el siglo XXI trascienden la lectura y la escritura, y, como sujeto crítico, posee habilidades comunicativas para el trabajo en equipo, capacidad resolutive y virtudes cívicas, por lo que antepone la participación ciudadana en contextos de deberes y derechos que conlleven a la transformación individual y colectiva (Scott 2015, 10).

El bibliotecario es intelectual. Su formación intelectual es una obligación primordial, su alcance rebasa el conocimiento referencial de libros, recursos y fuentes de información. Explorar los libros y recursos bibliográficos más allá del título, lista de capítulos, introducción y prólogo hace que sus conocimientos y saberes

tengan sentido. El bibliotecario se impregna de palabras, frases, relatos, historias, que lo hacen más sensible y competente ante su comunidad.

## EL BIBLIOTECARIO: LECTOR EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y DEL CONOCIMIENTO

La esencia del bibliotecario se fundamenta en los libros, la lectura y la escritura. Tradicionalmente el bibliotecario es reconocido por su formación humanística; su capacidad para la búsqueda, recuperación y uso de información, y sus destrezas para la transformación social de comunidades. En perspectiva técnica, el bibliotecario analiza, organiza, sistematiza y dispone información para usuarios y lectores en una unidad de información. Son diversas las perspectivas que identifican una profesión de tan alta dignidad social, pero no por ello debemos dejar de advertir que el fin último del bibliotecario es hacer que usuarios, lectores y comunidades evolucionen al ritmo de las nuevas tecnologías en la sociedad de la información y el estadio superior: la sociedad del conocimiento (Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información 2003, 138).

El concepto de “Sociedad de la información” se desglosa desde la concepción de *sociedad*: “conjunto de seres humanos que conviven y se relacionan unos con otros. Asociación natural o pactada de seres que colaboran en trabajos o fines comunes” (Moliner 2007, 2745). Así, podemos afirmar que la sociedad de la información es un conjunto de estados, regiones, organizaciones y ciudadanos que tiene como fin último el desarrollo y el progreso de los pueblos mediante el aprovechamiento de la información (Castells 1998, 28).

La sociedad de la información privilegia la producción, distribución y manipulación de información, por ello, la proliferación de datos y el fácil acceso a fuentes de información a través de Internet son oportunidades para que el bibliotecario fortalezca, mediante la Alfabetización Informacional, los procesos de formación

de usuarios en el manejo de las nuevas tecnologías para lograr un buen acceso a la información y con ello, la producción de nuevo conocimiento (UNESCO 2008, 15).

La sociedad del conocimiento es el estadio superior de la sociedad de la información que proyecta “cambios estructurales que posibiliten una transformación global y pluralista del desarrollo, con acento no solo en el avance tecnológico sino en la inclusión social de millones de personas que están lejos de las TIC, en especial de la Internet” (*ibid.*, 9). El propósito de la sociedad del conocimiento es fomentar la integración de los seres humanos, propender por la equidad y el desarrollo sostenible. El conocimiento se considera instrumento definitivo para el cambio social.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en la biblioteca son recursos invaluable para el acceso a información relevante para el análisis, la reflexión y la generación de propuestas para la solución de necesidades básicas de información, así como de problemáticas sociales. Las TIC extienden oportunidades con las nuevas formas de lectura que despliegan y diversifican sus ámbitos y funciones (Martín-Barbero 1992, 4). El bibliotecario, como mediador social, proyecta servicios bibliotecarios de fomento, promoción y animación a la lectura, y, como mediador informacional, genera estrategias para su formación permanente y la formación de usuarios y lectores en ambientes virtuales. La implementación y uso de dispositivos electrónicos para la consulta de material bibliográfico genera oportunidades para atraer nuevos usuarios, pero sin olvidar los libros en papel que siguen siendo un atractivo poderoso para la lectura y la escritura, a pesar de que la lectura en formatos de papel transita ya hacia la lectura en medios electrónicos.<sup>1</sup> A finales del siglo XX e inicios del XXI, emergieron nuevas formas de aprendizaje y denominaciones diversas para la lectura:

---

1 La “lectura en medios electrónicos” fue una categoría emergente en la investigación como trabajo de grado en la maestría en Docencia, sobre prácticas de lectura de estudiantes y profesores del “Programa de Sistemas de Información y Documentación” de la Universidad de La Salle. El grupo de investigación lo conformaron tres archivistas y un bibliotecólogo, profesores del PSID.

lectura electrónica, lectura digital y lectura en medios electrónicos (Pardo Rodríguez *et al.*, 2009, 122).

Es indiscutible que hoy por hoy el mundo de lo audiovisual prima sobre el mundo del texto escrito; la fascinación por las redes sociales con enlaces a videos e imágenes, generan nuevas formas de alfabetización, nuevas condiciones del saber con nuevas formas de sensibilidad frente a la realidad (Martín-Barbero 1992, 5). Así, el reto para el bibliotecario es involucrarse, valorar y emplear en su cotidianidad las nuevas formas de lectura visual y audiovisual en su autoformación y en la formación de usuarios. El bibliotecario-lector, concepto que podría sonar redundante y excluyente, representa en sí mismo la identidad del bibliotecario.

El reto es leer, pero también escribir, en esas prácticas se involucran temas relevantes para el reconocimiento de saberes locales y la reconstrucción de la memoria histórica. La oralidad juega un papel importante en la construcción de la memoria histórica de las comunidades. Todos los retos del bibliotecario están permeados por la lectura y la escritura, sin ellas el contacto con los libros, autores y corrientes de pensamiento pasan a un segundo plano y se instrumentalizan cuando el libro se valora tan solo como texto escolar y la biblioteca como un sitio para resolver tareas de la escuela.

La inclusión de la lectura y escritura en la formación de bibliotecarios es una tarea imperativa. La necesidad de construir rudimentos técnicos, académicos e intelectuales en las actividades cotidianas de la biblioteca permite acrecentar el diálogo con los usuarios y posibilitar la producción de nuevo conocimiento. En perspectiva, se puede afirmar que el aprendizaje de la realidad a través de la lectura y la escritura origina conciencia individual y colectiva en el reconocimiento de los seres humanos en la convivencia, igualdad e inclusión (Méndez Francisco, 2009, 4). La relación entre lectura y escritura genera conocimiento, la producción de conocimiento es un estadio superior de la lectura que involucra la producción académica e intelectual del bibliotecario; asimismo es un factor de crecimiento y desarrollo; la composición de manuales, guías e instructivos bibliotecarios, manifiesta su experiencia

## *La formación de lectores...*

bibliotecaria; la producción editorial de textos literarios de los usuarios y lectores hacen que se visibilice al bibliotecario como un gestor de conocimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- Castells, M. 1998. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Delors, J. e I. Al Mufti. 1996. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, UNESCO. Disponible en: [http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe/proyeccion\\_archivos/educacion-encierra-un-tesoro.pdf](http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe/proyeccion_archivos/educacion-encierra-un-tesoro.pdf).
- Martín-Barbero, J. 1992. Nuevos modos de leer. *Magazín Dominical, El Espectador* 474, 19–22.
- Méndez Francisco, L. 2009. Conocimiento y ciencias como factores de cambio social. Instituto Superior de Formación Docente. Disponible en: <http://www.isfodosu.edu.do/portal/page/portal/isfodosu/Ponencias%20seminario%20de%20ciencias/Discurso%20Conocimiento%20y%20Ciencia%20como%20Factores%20de%20Cambio.pdf>.
- Moliner, M. 2007. *Diccionario de uso del español*. 3a. ed. Madrid: Gredos.
- Pardo Rodríguez, L. E. et al. 2009. *Prácticas de lectura de estudiantes del programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de la Salle*. Bogotá: La Salle.
- Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información. 2003. *La Sociedad de la información en el siglo XXI: un requisito para el desarrollo*. Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología, Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información. Disponible en: <https://www.itu.int/net/wsinfo/stocktaking/docs/activities/1103547250/sociedad-informacion-sigloXXI-es.pdf>.

- Scott, C. L. 2015. “El futuro del aprendizaje (I) ¿Por qué deben cambiar el contenido y los métodos de aprendizaje en el siglo XXI? Investigación y Prospectiva en Educación”. *Documentos de trabajo EFR 13*, 18.  
<http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002348/234807S.pdf>.
- Tebar Belmonte, L. 2009. *El profesor mediador del aprendizaje*. Bogotá: Magisterio.
- UNESCO. 2008. *Etapas hacia las Sociedades del Conocimiento. Material de referencia para comunicadores*. Montevideo. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001798/179801S.pdf>.